

Molestias de la VEJIGA

No descuide estos indicios



La vejiga es uno de los órganos que realizan la tarea de eliminar venenos y desechos del organismo y es por lo tanto evidente que su salud depende en gran parte de su buen funcionamiento. No descuide indicios tales como irritaciones o ardores en la vejiga.

Recurra SIN TARDANZA a las Píldoras De Witt, porque éstas se elaboran especialmente para trastornos de los riñones y de la vejiga. Como estimulante renal ayudan a eliminar prontamente las impurezas del organismo, a la vez que ejercen una suave acción balsámica y antiséptica en la vejiga. Muchos miles de hombres y mujeres en el mundo entero se han librado de sus molestias de la vejiga, gracias a las Píldoras De Witt.

¡Compruébelo usted mismo!

Adquiera un frasco sin tardanza. Se expenden en frascos de 40 y 100 píldoras.

Píldoras DeWitt para los Riñones y la Vejiga

los valientes muchachos del "26 de Julio" tratan de recuperar.

Los guardaespaldas

Al llegar los valerosos combatientes a "El Rosario", los asalariados guardaespaldas del matarife lloraban amargamente. En sus manos había un temblor desconcertante. Ya aquellos dedos no podían apretar los gatillos homicidas con los cuales protegían al terrorífico Esteban Ventura Novo.

Al marcharnos, la finca "El Rosario" permanecía en un silencio tan profundo como el silencio infinito de la muerte.

COMO SALVO LA VIDA...

(Continuación)

del Cobre, para que lograra salvar a Agustín País.

La voz de Caldevilla se hacía grave.

Con Cruz Vidal

—Me dirigí al Cuartel "Moncada". Tenía que convencer al coronel Cruz Vidal, para que Agustín País tuviera las máximas garantías de vida y yo pudiera llevármelo para la Embajada de España en La Habana. Cuando ya iba a tomar un taxi, me dijeron que el Coronel estaba en una calle alejada con su Estado Mayor. Efectivamente, iba ya en su máquina y, en medio de la calle, le hice ademán de parar. Las ametralladoras de su escolta, es natural, me encañonaron. "Mi coronel —dije— vengo a hablar con usted de un asunto urgente. Me envía el Embajador de España. Le ruego me dé hora para hacerle una visita." "Venga usted a las nueve —respondió—. "Perdóneme —argüí—, pero debe ser antes, porque el avión sale precisamente a esa hora." "Pues venga

usted al "Moncada" a las siete" —comunicó.

—A las siete en punto estaba yo a la puerta del cuartel. Me costó media hora el poder entrar, porque los soldados de las postas, o no me entendían o sus servicios de información y avisos iban lentos. Por fin llegué ante el coronel Cruz Vidal.

"Le pido la vida de..."

—Comenzamos a hablar de cosas militares; de nuestra guerra; de anécdotas de campaña, etc. La conversación parecía interesar cada vez más a los jefes que con él estaban. Desvíamos, luego, la charla hacia la política internacional y, al decirle que la hora de mi marcha se acercaba, me invitó a pasar la noche allí; pero no accedí. Fue entonces cuando dije: "Coronel, vengo a una misión diplomática, para la cual necesito el concurso de usted. Es la vida de un joven rebelde: ¿me la concede usted?" Me contestó que a un español no podía negarle nada y menos a un oficial del Ejército de Franco.

Calló nuestro interlocutor por unos instantes.

—Pues fiado en sus palabras —expresé decidido— le pido la vida de... Agustín País. El Coronel Cruz Vidal se sonrojó. Aproveché aquel instante y le dije: "Para una madre haber perdido a dos hijos, es mucho; pero perder el único que le queda es una tragedia espantosa". Cruz Vidal reaccionó y me contestó: "Cuenta conmigo. Le entrego a Agustín País. ¿Dónde está?" "En el Consulado de España; pero, Coronel, antes de hacerme cargo de él necesito seguridades. Le pido un automóvil, un jefe y una escolta que me acompañe". También me lo concedió. Le estreché la mano, le di las gracias y salí escoltado del cuartel "Moncada" hasta

el Consulado de España, que está en la calle del barrio de Buenavista. Cuando llegué, dejé la escolta en la puerta, prohibiendo que entrara. Abascal me abrazó. Agustín, en cambio, estaba triste e incluso puso alguna resistencia para que yo lo llevara a La Habana. Tuve que recurrir al argumento de las desolación de su madre. Accedió y nos metimos en el automóvil con la escolta y nos dirigimos hacia el aeropuerto de Santiago.

Agustín no estaba salvado

La expresión de Caldevilla adquirió ahora un acento profundo.

—El avión tuvo que retrasarse nuevamente —apuntó— por mi causa, gracias a las órdenes de Vilaboy y Pallí, que eran concluyentes y así pudimos salir para La Habana. Creía yo que la odisea había concluido y que ya Agustín País estaba salvado; pero no era así... En el aeropuerto de La Habana nos esperaban, para apoderarse del muchacho. Desde Santiago los habían avisado y gente malvada iba a cometer un crimen o una agresión brutal. Pero en el aeropuerto nos aguardaban también el canciller de la Embajada Alejandro Vergara, cuya extraordinaria habilidad en éste y otros casos, salvó la vida a un sinnúmero de jóvenes revolucionarios en combinación conmigo y siempre bajo el impulso de nuestro Embajador. El se dio cuenta de que milicianos que se sospechaba eran de Masferrer estaban allí montando guardia.

Caldevilla siguió el curso de su relato:

—Vergara se las arregló para llevarse hacia el bar del aeropuerto, en el piso superior. Puso la máquina de la Embajada frente a la misma puerta de salida. Al volante estaba mi esposa y con la portezuela abierta. Eran ya las dos y media de la madrugada. Vergara y mi mujer sufrían los minutos que no acababan de pasar. Vergara supo darme el recado con celeridad de rayo. Cogi a Agustín del brazo y casi de un empujón lo metí en el automóvil. A toda velocidad seguimos para La Habana. Entretanto, Vergara quedaba con ellos en el bar. Cuando preguntaron los de Masferrer la hora fija de la llegada del avión de Santiago, ya Agustín estaba en nuestra casa descansando. Luego quedó en nuestra Embajada, al cuidado del Primer Secretario don Joaquín de Zavala. A los pocos días, el Embajador de Costa Rica lo recibía en la suya y más tarde Agustín salía hacia Norteamérica. La Virgen de la Caridad lo había salvado.

Otras vidas salvadas

Caldevilla no podía ocultar su desbordada emoción, mientras su esposa, señora Rosa María Menéndez, también exteriorizaba la trascendencia del drama que acababa de ser narrado.

—Resta sólo una consecuencia de mi llegada a Santiago —advirtió nuestro informante. Al principio le manifesté que un grupo de personas que estaban detenidas en la carretera, a pocos pasos de mí, les dijeron que podían continuar. Y eso tuvo sus consecuencias. Cuando reprendí a los soldados —como dije anteriormente— este grupo de personas, pálidas y asustadas miraban hacia nosotros. Yo no sabía de qué se trataba. Sólo oí: "Pueden seguir". Y montaron en un auto y siguieron hacia Santiago delante de nosotros. A los pocos días de regresar a La Habana

me enteré de la cruda realidad: aquellas personas iban a ser fusiladas allí mismo, por error. Al llegar un servidor, se calmaron aquellos hombres, que temerosos, suspendieron la ejecución. Les salvé la vida, sin saberlo.

Cien asilados

Caldevilla refirió después:

—Este fue uno de los casos más singulares de nuestros asilos. Ordinariamente recibíamos a muchos a través de los religiosos españoles, pues los frailes y sacerdotes no descansaban en su tarea de salvar, diariamente, existencias preciosas de jóvenes cubanos. Lo mismo hacían los hombres de la Colonia Española y los presidentes de los Centros. Para cooperar en esta labor humanitaria montamos un servicio triple: 1) Asilados oficialmente, más de un centenar. Para ello contamos siempre, es de justicia decirlo, con el subsecretario José Manuel Cortina y, sobre todo, con la colaboración inapreciable del doctor Carlos Roloff, que no conocía el desmayo cuando se trataba de llevar al aeropuerto a nuestros asilados y a los asilados de todas las embajadas. Este hombre nos ayudó constante e infatigablemente. 2) Llevar al aeropuerto a aquellos que estaban en peligro, y para los que no habíamos obtenido todavía salvoconducto y; 3) Servicio de información. Este trabajo era muy duro y angustioso.

Sonriendo, orgulloso de las gestiones que realizó la Embajada de España en favor de los asilados, Caldevilla concluyó:

—Lo importante de todo lo que le he contado es que evitamos la muerte de muchos cubanos. Especialmente la muerte del joven Agustín País. Lo que es un triunfo. Un triunfo en medio de tanto dolor nacional.

"SE ACABARON LAS..."

(Continuación)

da en cualquier sentido. Regirá un criterio de economía totalmente dirigida en cuanto a las tierras cedidas, ya que constituirá el gran experimento del gobierno revolucionario con respecto a la política agrícola, y se dará la ayuda económica apuntada en los casos de siembra y labores específicos coordinados por el Gobierno.

—Pensamos que la reforma agraria es una labor coetánea a la de la industrialización del país. La industria y la banca de Cuba serán grandes aliados de la revolución en este empeño de colocar a Cuba en la categoría de país económicamente desarrollado.

La Industria Azucarera

En el seno familiar en donde se desarrolla la entrevista con el reportero de BOHEMIA, el doctor Humberto Sorí nos explica lo siguiente:

—A breves días de la llegada del Ejército Rebelde a La Habana comenzamos a recibir peticiones para comenzar la molienda, lo cual autorizamos sin perjuicio del Decreto sobre el inicio de la zafra y el correspondiente montante, que estamos terminando de confeccionar, el cual será sometido inmediatamente a la decisión del gobierno.

—Puede asegurar, —enfático el Comandante Sorí— y BOHEMIA se vuelve un vocero excepcional de esta declaración, que se acabaron definitivamente las maniobras y especulaciones de las grandes firmas azucareras. No habrá una sola vaci-

lación en esta línea de conducta del Gobierno del Presidente Urrutia, que corresponde a uno de los propósitos fundamentales del programa del Comandante en Jefe Doctor Fidel Castro Ruz. Se puede asegurar que una política de estricta equidad presidirá toda la intervención del gobierno en los asuntos azucareros. Todos los sectores de nuestra primera industria serán oídos y consultados, pero teniendo presente que desde ahora queda eliminada cualquier posibilidad de que entren en juego los conocidos "manejos" para influir en el mercado del azúcar. El mercado del azúcar sólo debe operar de acuerdo con los factores que normalmente lo afectan. Asimismo, queda igualmente eliminada la decisión, del ICEA, (Instituto Cubano de Estabilización del Azúcar) en la venta de azúcares y mieles y garantizamos que Cuba cumplirá todos sus compromisos internacionales bajo el programa de plena protección y honestidad del gobierno revolucionario. En los mismos términos se expresó el nuevo titular del Ministerio de Agricultura en presencia de los grandes tiburones de la industria azucarera que a horas de la fuga de Batista del país corrieron a reunirse apremiados por el conocido "sálvese el que pueda".

Ley Número Tres. Sobre la Reforma Agraria. Sierra Maestra. 10 de octubre de 1958.

Por Cuanto: El progreso de Cuba entraña, tanto el crecimiento y diversificación de la industria, de modo de facilitar el aprovechamiento más eficaz de sus recursos naturales y humanos como la eliminación de la dependencia del monocultivo agrícola que aún subsiste en lo fundamental y es síntoma de nuestro inadecuado desarrollo.

Por Cuanto: A esos fines la revolución se propone dictar las normas que darán resguardo y estímulo a la industria e impulsarán la iniciativa privada mediante los necesarios incentivos, la protección arancelaria y la acertada manipulación del crédito público, el privando y todas las otras formas del fomento industrial, a la vez que encaminan el agro cubano por los rumbos del indispensable desarrollo económico.

Por Cuanto: En todos los estudios realizados con el fin de promover el desarrollo económico, especialmente en los acometidos por las Naciones Unidas se ha hecho resaltar, como una de sus premisas esenciales, la importancia de llevar a la práctica una reforma agraria dirigida, en lo económico, a dos metas principales: la de facilitar el surgimiento y extensión de nuevos cultivos que provean a la industria nacional de materias primas y que satisfagan las necesidades del consumo alimenticio, consoliden y amplíen los renglones de producción agrícola con destino a la exportación, fuente de divisas para las necesarias importaciones; y la de elevar, a la vez, la capacidad de consumo de la población mediante el aumento progresivo del nivel de vida de los habitantes de las zonas rurales, lo que contribuirá, al extender el mercado interior, a la creación de industrias que resultan poco rentables en un mercado reducido y a consolidar otros renglones productivos restringidos por la misma causa.

Por Cuanto: Según criterio reiterado de los técnicos, en el caso cubano concurren los presupuestos enunciados en el anterior Por Cuanto y, como estímulo adicional a esas necesarias modificaciones

de la actual estructura agraria a nuestro país resulta urgente arrancar de la situación de miseria, en que tradicionalmente se ha debatido, a la inmensa mayoría de la población rural de Cuba.

Por Cuanto: Se ha llegado, asimismo a la convicción unánime de que para arribar a las mencionadas transformaciones y al bienestar del agricultor resulta indispensable el establecimiento de una amplia capa de cultivadores independientes, dueños de las tierras, dotadas por el Estado de las facilidades de crédito, de instrumento de trabajo con la garantía de un precio justo para sus productos, lo que determinará no sólo su bienestar individual y familiar, sino el incremento de la productividad agrícola, consustancial al verdadero progreso económico de que está apremiando al país.

Por Cuanto: El último censo agrícola evidenció que la inmensa mayoría de las fincas sometidas a los trabajos de cultivo están siendo atendidas por personas que carecen de la propiedad de la tierra que poseen a título de arrendatarios, aparceros, colonos y precaristas,

que según las cifras del Censo asciende a 199,617 agricultores, mientras esos derechos dominicos están en manos absentistas, con detrimento de la eficacia productiva, según demuestran la experiencia universal y cubana en materia de cultivos.

Por Cuanto: El artículo 87 de la Constitución de la República establece, como fundamento de la existencia y legitimidad de la propiedad privada, la función social que ésta puede realizar, y una de las más importantes que a la propiedad agraria corresponde en nuestro país es la de propender al asentamiento en tierras propias de los agricultores, al incremento de la producción agrícola y a la extensión del mercado interior a que se ha hecho referencia en los Por Cuantos anteriores.

Por Cuanto: Han sido inútiles todos los ensayos legislativos, entre otros del denominado "arrendamiento forzoso" y los relativos a derechos de permanencia que, sin conceder la propiedad de la tierra, han intentado intensificar la producción en dichas áreas pro-

piedad de absentistas y brindar a los agricultores que carecen de tierras la oportunidad de cultivar las tierras inactivas.

Por Cuanto: Si esas motivaciones económico-sociales no resultaran por sí solas suficientes, un elemental deber de retribución histórica exige, además, que la República premie el esfuerzo de sus campesinos, que ya en las batallas de nuestra Independencia constituyeron la base de nuestro Ejército Libertador, según el testimonio unánime de los cronistas de nuestra Epopeya y que ahora, más de medio siglo después han renovado su contribución de sangre a la Revolución Cubana, nutriendo al Ejército Rebelde con sus mejores hijos y coadyuvando, en los organismos auxiliares de aquél o desde la retaguardia, a la ardorosa lucha con que el pueblo cubano pugna por reconquistar y salvaguardar para siempre sus Libertades y Derechos y asegurar su Independencia Económica.

Por Cuanto: El Estado cubano tiene en propiedad amplias extensiones de tierras, en algunos casos



Tome TABLETAS MILMA después de las COMIDAS para evitar TRASTORNOS DIGESTIVOS



Si por ser muy aficionado a la buena mesa, usted sufre a veces de trastornos digestivos, ¿por qué no adopta la sana costumbre de tomarse dos o tres Tabletás Milma después de las comidas?

Las Tabletás Milma son antiácidas y digestivas porque están hechas a base de Leche de Magnesía Phillips. Y tienen un grato sabor a menta. Con las Tabletás Milma el alivio llega rápido, seguro, maravilloso.

Pida Tabletás Milma en su farmacia: la tira con 3 tabletas en celofán, que cuesta sólo cinco centavos, para llevar consigo, y el económico frasco familiar para tenerlo siempre en su hogar.

TABLETAS MILMA antiácidas y digestivas